

## DE BUENAS LETRAS

## Aniversarios

**ANTONIO CARVAJAL** De la Academia de Buenas Letras de Granada

**1** Hace cuatro siglos publicó don Pedro Soto de Rojas su primer libro, 'Desengaño de amor en rimas'. Fénix llamó a su creación literaria femenina, y «negro cometa» a un lunar que ella lucía en el rostro. Tras su muerte llamose olvido, mas de sus cenizas nacieron memorias cuando lo revivió Gerardo Diego. A veces se produce el milagro de la resurrección por la poesía.

2. Gerardo Diego publicó en 1924 su maravilloso 'Manual de espumas'. Es el creador de la mejor vanguardia poética en España, el más conforme a su edad, el diseñador del canon poético del siglo XX que en el cuarto de siglo XXI que se lleva vivido aún da de comer a pedagogos, pedagógaras y pedabobos, el que aglutina la poesía de un tiempo que los mercaderes literarios llaman edad de plata y los cronólogos generación del 27. Honor a don Gerardo.

3. «Eso de la generación del 27 es una estupidez contagiosa. No hubo tal generación. Sí hubo un grupo de amigos que tuvimos la suerte de convivir con un genio». Esto me dijo un día don Vicente Aleixandre y Merlo, nacido en Sevilla el 26 de abril de 1898, de abuelo materno granadino, su madre gaditana. Don Vicente Aleixan-

dre no pudo recoger su reconocimiento como hijo predilecto de Andalucía, siete años después de recibir el premio Nobel, porque el 28 de febrero de 1984 se suspendieron los festejos oficiales del día autonómico tras el borbollazo, golpe de mano político que implantó la involución neocaciquil en Andalucía. El poeta murió en diciembre del mismo año. Tomemos nota de lo que vale ser grande en esta tierra.

4. Hace cuarenta años, el viernes santo de 1984, murió Trina Mercader en Granada, su madrastra adoptiva. Nacida en Torreveja, sus padres la llevaron a Marruecos; vivió en Larache, luego Tetuán; el paisaje mejor de su memoria fue Xauen. Ya muerta, un juez no validó su voluntad expresa en dos documentos por «defectos formales». Menos mal que un amigo salvó sus papeles y que Sonia Fernández Hoyos le dedicó un magnífico estudio, 'Una estética de la alteridad: la obra de Trina Mercader'. Nunca tuvo premios, pese a su intensa y excelente poesía y a su excepcional labor con la revista Al Mutamid y la colección Itimad (dos de los pocos frutos sólidos que dejó España en su desprotegido protectorado de Marruecos). ¿Resucitará un día en su obra completa?